



REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS  
SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:  
Calle del Lazo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:  
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos
Número ordinario.....	15
Ultramar y Extranjero, precio doble.	
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	1,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	6

## Fin de temporada.

La primera temporada del presente año, ha terminado. Con la corrida pasada nos despedimos de nuestra fiesta favorita hasta el mes de Setiembre.

Nosotros quisiéramos, desde estas columnas, dar la despedida á los espadas contratados y sus cuadrillas; pero ántes vamos á hacer á vuelapluma, y hasta donde nuestra inteligencia lo permita, una ligera apreciación acerca de las faenas que los diestros aludidos han ejecutado, como también de lo que á los toros lidiados atañe.

El ganado que en la temporada que nos ocupa se ha lidiado en nuestro circo, ha sido mediano en general, y sólo ha habido de bueno en él, las dos corridas del Excmo. Sr. Duque de Veragua, la primera de D. Manuel García Puente y Lopez, y la de D. Félix Gomez; fuera de éstas, las demás, por lo general, han cumplido regularmente, sin poderse calificar de buenas, y si algunas de muy medianas. Pero lo que sí es digno de aplauso en la mayoría de los señores ganaderos, es el esmero con que han presentado sus reses; puesto que éstas, en su mayor parte, han sido de excelente *trapío*. Y dicho esto, vamos á ocuparnos de los diestros.

Empezaremos por Rafael, que ocupa el primer puesto, debido á su antigüedad.

En el primer tercio de la lidia, ha estado en toda la temporada como el que lleva siempre el secreto de las palmas en los pliegues de su percal, y contenta al público con una esmerada larga ó con un lucido recorte. Le hemos visto ejecutar difícilísimos quites, siendo entre ellos el más lucido y arriesgado el que hizo á Calderon en una caída que le ocasionó el toro *Miserable*, de la ganadería de D. Antonio Miura; pues en este quite el diestro cordobés sacó la res por cima del picador, con la maestría propia de su reputación.

En la hora suprema es donde Rafael ha estado sumamente desgraciado. Todas, ó casi todas sus faenas, han sido comenzadas con verdadera maestría y con deseos de agradar al público; y, sin embargo, el remate fué pocas veces digno de tal comienzo. En los primeros pinchazos se arrancaba con coraje y por derecho; pero

si el estoque no se ocultaba en los rubios hasta los gavilanes, eran inútiles los aplausos de los aficionados para conseguir que el matador continuara la faena con el mismo entusiasmo que ántes; al herir daba el paso atrás, se cuarteaba, y pinchaba casi siempre en los bajos, con objeto, sin duda, de salir cuanto ántes del apuro.

Pero no dejaremos de aplaudirle todo lo bueno que ha hecho; y por lo tanto, batimos palmas al recordar la muerte dada á los primeros toros de Laffitte, Nandin y Castrillon, el cuarto de Orozco, el quinto de Lopez Navarro, y los dos de Laffitte de la última corrida extraordinaria, en los cuales le hemos visto hecho un maestro, pasando con arte, hiriendo en su sitio, y llegando con las manos al morrillo. Sólo debemos aconsejarle lo que repetidas veces le hemos dicho: que no se desanime, aunque pinche en hueso, pues que esto lo aplaude el público inteligente, siempre que el matador se arranque á matar como debe.

Y vamos con Salvador. La aparición de este diestro en nuestro circo ha sido el acontecimiento taurino que ha motivado la subida de precios en casi todas las localidades; y este es el mayor elogio que podemos hacer del reputado diestro, que ha estado en los quites tan bravo como de costumbre, llevando su temeridad hasta el extremo de echarse en la cuna para salvar á un picador del peligro, librando, además, de la segunda cornada al *Morenito*, cuando éste se hallaba en el suelo herido de gravedad; este último quite ha sido el mejor que ha ejecutado en toda la temporada.

Con la muleta ha adelantado mucho, si adelantarse puede más; pero en la temporada que nos ocupa, aunque dió muy buenos pases y se arrojó á la cabeza, su trasteo se deslució alguna tarde por causas ajenas á su voluntad, y si á las condiciones de las reses ó al viento que soplaban. Pero donde ha estado á gran altura casi siempre, es en el momento supremo, arrancándose corto y por derecho, y dejando el estoque en el sitio de la muerte, lo cual le ha proporcionado entusiastas y justas ovaciones, capaces por sí solas de formar la reputación del diestro granadino, si ésta no la tuviera ya formada.

En cuanto á Fernando Gomez, sólo le diremos que es un *torerito* valiente, elegante, con

deseos de dar gusto al público, y que maneja con arte la muleta; y sin embargo, sus faenas han resultado por lo general pesadas, á causa de herir pocas veces en su sitio y arrancarse á matar de una manera que no ha podido menos de disgustar á los aficionados, que en tan buen concepto le tienen.

Demasiado sabe este diestro que el *volapié*, para su ejecución, requiere tres condiciones indispensables, sin las cuales se convierte en una desastrosa *rutina*, de la cual sale el matador como Dios le da á entender, y la estocada resulta de cualquier modo. Estas condiciones son las siguientes: arrancarse en corto y por derecho, vaciar á la res hasta sacarla por el terreno de *afuera*, y salir de la suerte por la cola, pegado al costillar derecho; pero habiéndose arrancado casi siempre de largo, y si alguna vez sus deseos le han hecho quedar bien, ha sido con gran exposición, saliendo tropicado y hasta volteado, como le hemos visto en la primera corrida de Nuñez del Prado, lidiándose el cuarto toro de la tarde.

A ese precio no queremos, de ninguna manera, que se den buenas estocadas, puesto que nos exponemos á presenciar una desgracia que sería muy sensible para todos. Y con lo dicho basta.

Los picadores habrán puesto una docena de varas buenas en toda la temporada; las restantes, en cualquier parte.

De los banderilleros, se han distinguido *Ostion*, *Regaterin*, *Manene* y *Torerito*; éste en algunos pares solamente.

*Guerrita* dejándose pasar los toros unas veces, y clavando en otras ántes de tiempo. En cuanto á la alternativa, creemos habrá hecho muy bien en aplazarla para más adelante.

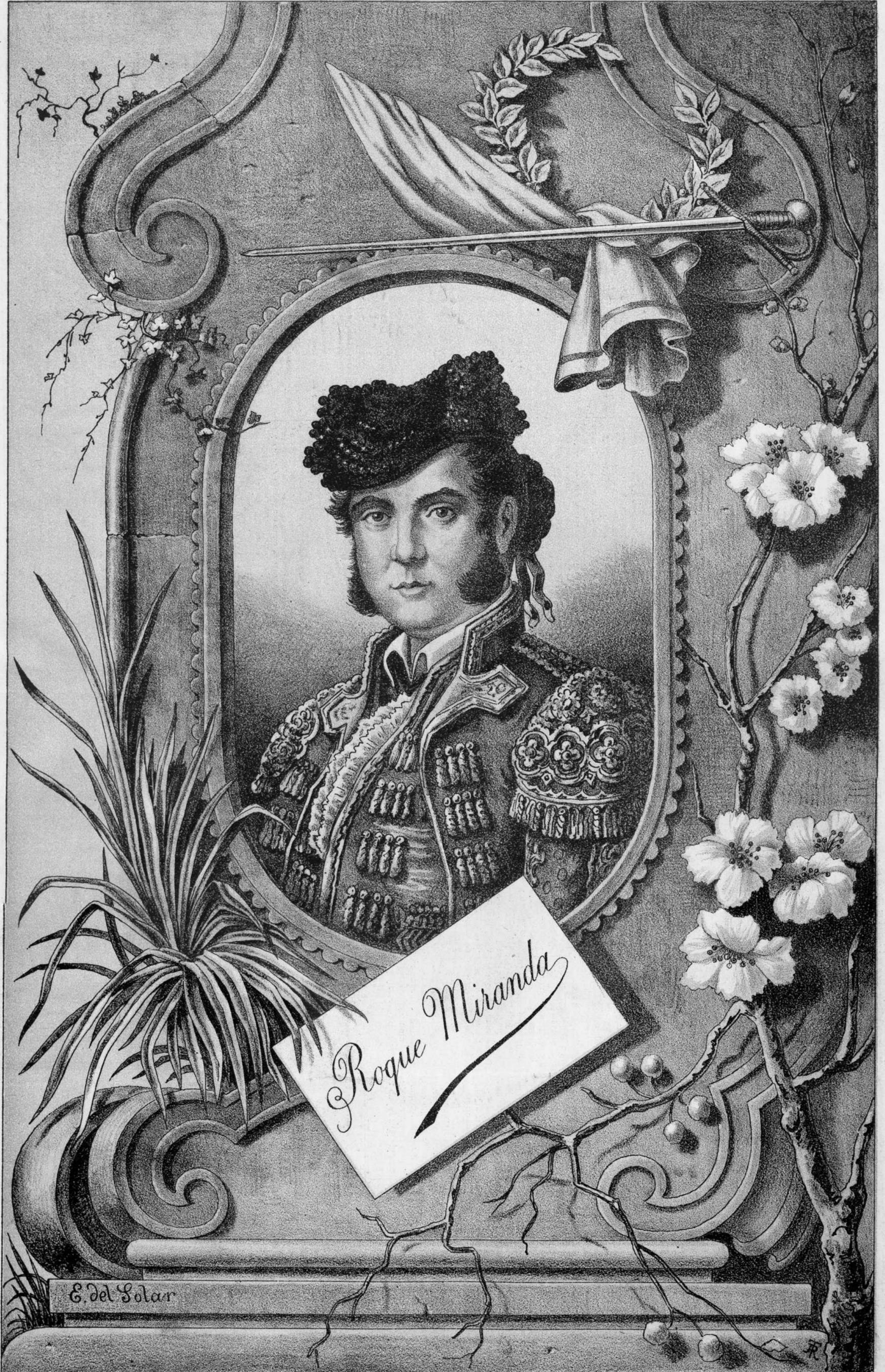
PIRRACAS.

## Nuestro dibujo.

Hoy ofrecemos al público el retrato de uno de los más celebrados toreros, si no por sus sobresalientes condiciones como lidiador, por las especiales de su carácter, que le dieron nombre y simpatía, no sólo como lidiador, sino como hombre de parido, puesto que, liberal en su época, ejerció verdadera influencia y prestigio.

Roque Miranda (*Rigores*) nació en Madrid en 1799, y poseía esa educación especial de los hijos de la corte, que

LA NUEVA LIDIA.



E. del Solar

À LA MEMORIA DE ROQUE MIRANDA, LA NUEVA LIDIA.

Lit. Brabo, Desengaño, 14 y Carbon, 7, Madrid.

alcanza las simpatías y el cariño de cuantos los tratan por su carácter afable, fino y complaciente.

Fué discípulo de José Cándido, en cuya cuadrilla figuró como banderillero desde muy temprana edad; llegando el año 20 á trabajar en la plaza de Madrid de medio espada.

Por esa época, y cuando debía haber perfeccionado sus adelantos en el arte, proporcionándole llegar á ser un gran maestro, fué elegido sargento de la Milicia Nacional de caballería de Madrid, y Miranda, respetando la honra que le dispensaban y lo que se debía á la institución á que pertenecía, se retiró del toreo, por considerar que, teniendo que alternar y mandar á individuos de mejor posición y alta jerarquía, pudiera haberse visto un día insultado ó zaherido.

Si esto le hizo perder como torero, le proporcionó ganar en consideración y prestigio dentro de su partido.

Cuentan los historiadores que, contra su voluntad y con el mayor sentimiento, tuvo que quebrantar el año 22 su propósito en Sevilla, cuando acudieron á Cádiz, los milicianos á detener la agresión de los cien mil hijos de San Luis.

Estaba presenciando Miranda una corrida de toros, y apercibido el público de que se encontraba entre los espectadores, pidió unánimemente que bajase á la plaza á lidiar un toro, por sólo el gusto de verle.

Resistióse cuanto pudo; pero tal era el aspecto de la plaza, que la autoridad le suplicó accediera, para evitar un conflicto.

Resignóse con marcado disgusto; bajó al redondel, clavó dos pares de banderillas en menos tiempo que tarda en decirse, tomó la muleta, dió dos pases, quedando el toro en suerte, y arrancándose le hizo rodar de un magnífico volapié. Cuando la plaza le aclamaba, Miranda no parecía; se había ocultado en su modesto asiento, del que no lograron separarle. Fué íntimo amigo del célebre Montes, á quien presentó en Madrid, resguardando con su popularidad é influencia, la atmósfera que se había creado contra el célebre maestro por sus opiniones realistas.

Mucho podríamos añadir respecto al torero que nos ocupa, pero nos falta espacio para ello.

Baste decir que, habiendo sido nombrado el año 40 administrador de la casa-matadero, abandonó su destino para volver al arte, al que tanta afición tenía, á pesar de que sus facultades habían decaído por completo.

En la tarde del 6 de Junio de 1842 sufrió de un toro de Versagua una cogida en un muslo, que le imposibilitó volver á trabajar, falleciendo el día 14 de Febrero de 1843, á consecuencia de un mal crónico, exasperado por la herida.

## Misceláneas.

Los toros de Valladares lidiados en Cádiz el día 19, fueron regulares, matando siete caballos. Hermosilla y Lagartija estuvieron muy bien, obteniendo muchas palmas.

Escriben de Barcelona que por no haber llegado á tiempo las cuadrillas, no pudo verificarse la corrida anunciada para el día 19.

También se nos ha dicho que por informe fáculativo se habían suspendido las corridas, porque la mucha aglomeración de gente es peligrosa en tiempos de epidemia, por el número de personas que pueden proceder de puntos infectados.

No vemos muy clara la razón de los facultativos, puesto que reuniones de mucha gente hay hasta en el templo, y á nadie se le ocurriría suspender el culto.

En San Roque se celebrarán en Agosto dos corridas de toros, una de Arribas y otra de Nuñez de Prado, toreando en ambas Lagartija.

En la segunda corrida de toros verificada en la Coruña el día 3 del pasado, se lidiaron seis toros de D. Vicente Martínez, que fueron estoqueados por Frascuelo y Lagartija, que estuvieron aceptables en la muerte y superiores en los quites; sobre todo Frascuelo, que libró á Lagartija de una cogida segura al caer delante de la cabeza del cuarto toro, en el momento de pasar de muleta. Frascuelo tuvo que meterse en la cabeza, liarle el capote á la cara y sacarle galleándole. Las cuadrillas, trabajadoras como siempre.

La primera corrida de toros verificada en Pamplona el día 7 del pasado, fué regular. Se lidiaron seis toros de la ganadería de la señora viuda de Zaldueño, siendo estoqueados por Lagartija y Mazzantini que fueron aplaudidos. Guerrita, bien en banderillas. Los toros, regulares.

La novillada que tuvo lugar el día 12 en Barcelona, causó una impresión dolorosa en todos los concurrentes. El ganado era de D. Raimundo Díaz de Navarra, bien criado y mejor que para novillada, de condiciones para corrida formal. Como la cuadrilla no reunía las dotes necesarias para lidiar los bichos, el banderillero Manuel Botella fué cogido, resultando con una herida por debajo de la última costilla, que no reviste mucha gravedad. Arvelini tuvo que retirarse con una contusión en un pie. El puntillero Raimundo Vicente fué alcanzado, llevándole cogido el toro por el cuello en el cuerno derecho. Su estado es muy grave. Cachela recibió un toro en toda regla.

El día 12 del pasado se corrió en Jaén una novillada que tuvo desgraciadas consecuencias. Uno de los bichos saltó la barrera y cogió á un carpintero, con tan mala suerte, que atravesándole un muslo de una cornada, le dejó en un estado muy grave.

El novillo saltó á los tendidos y fué tal la confusión que

se produjo, que hubo muchas contusiones y desmayos. El piquete de infantería y la Guardia civil tuvieron que matar al animal á bayonetazos.

No es sólo en la Península donde la afición á la fiesta nacional llegó al más alto grado, pues en nuestras Antillas no nos van en zaga y hay sus correspondientes sociedades que, tanto en la Plaza de la Habana como en la de Regla, celebran corridas donde hacen sus condiciones los que se encuentran con ánimos para ponerse delante de los bichos.

Segun noticias que recibimos de la Habana, no hace muchos días se celebró una corrida en Regla á beneficio de la Sociedad Montañesa, donde lucieron sus excelentes condiciones los jóvenes aficionados Sres. Iniguez, Cueto, Arteagavia, D. Ángel (dueño de la Plaza), Javier Sanchez, Silverio, Marin, Gregorio Lavin, y el simpático y popular actor Julio Ruiz, que puso un magnífico par de banderillas á la media vuelta.

Las señoras Revoul de Zorrilla, O'Farril de Perez, Poch de Gutierrez y Torriente de Cobo, fueron las presidentas de la fiesta.

El público que llenaba todas las localidades, salió altamente complacido.

La corrida verificada en Madrid á beneficio de los pobres de Aranjuez, ha producido poco más de cinco mil duros.

Más debiera haber producido si se hubiese admitido la oferta de los ganaderos de dar un toro gratis, en vez de haber pagado unas reses que, segun pudo apreciarse, de balde hubieran resultado caras.

Por malas que hubieran sido las de regalo, nunca hubieran podido ser peores que las pagadas á buen precio.

Si exigencias de alguién, fueron la causa de pagar las reses, en el pecado llevó ó llevaron la penitencia.

La Providencia es justa.

El día 25 se verificó en Santander una corrida de toros que, segun nos dicen, los aficionados calificaron de buena y quedaron satisfechos.

En la celebrada el día 26, los toros fueron regulares. Carancha y Angel Pastor estuvieron acertados, y le fué regalado un toro al primero.

Joseito mató el quinto toro bastante bien.

Colita recibió un puntazo en la cara en la corrida del día 25, aunque afortunadamente no ofrecía gravedad.

Ayer y hoy se habrán verificado en Vitoria las dos corridas de toros de Concha Sierra y Lopez Navarro, que serán estoqueados por Frascuelo y su hermano Paco.

En Cádiz se disponen varias corridas de toros.

El simpático diestro Antonio Ortega (*El Marinero*) no ha podido torear en Santander, como estaba contratado, por no habérselo permitido el estado de la herida que sufrió el día de San Pedro en Sevilla.

En la segunda corrida de toros verificada el día 8 de Julio en Pamplona, se lidiaron seis toros de D. Pedro Galo Elorz, que fueron estoqueados por Lagartija y Mazzantini.

El ganado fué bueno y de poder, y los diestros trabajaron con voluntad y buena suerte, mereciendo justas palmas, y Mazzantini una petaca de plata del violinista Sr. Sarasate, al que brindó uno de sus toros.

El público salió muy complacido.

La epidemia reinante en toda la Península ha venido á perjudicar en alto grado á las empresas taurinas y á las cuadrillas contratadas.

Hasta la fecha, que sepamos, han sido suspendidas las anunciadas en Avila, Ciudad-Real, Tudela, Puerto de Santa María, Almería, Jerez, Cartagena, Valencia y Alicante.

El día 9 del corriente toreará Frascuelo en Nimes (Francia) toros del duque de Veragua, que serán muertos con todas las reglas del arte.

A pesar del informe fáculativo de 34 médicos de Barcelona, se ha verificado la corrida que debió celebrarse el día 19, y que se suspendió por haber llegado el tren que conducía la cuadrilla con seis horas de retraso.

A nuestro entender, el informe fáculativo no estaba muy justificado, tratándose de un espectáculo al aire libre.

## NOVILLOS EN MADRID

Segunda corrida verificada el domingo 2 de Agosto de 1885.

Se lidiaron cuatro toros: dos de la testamentaria del señor Marqués viudo de Salas, de Madrid, con divisa encarnada, y dos de D. Juan Moreno, de Arcos de la Frontera, con divisa encarnada y amarilla. — Presidencia del señor don Felipe Morales Diaz. — Hora: las cinco.

JOSEITO

AZUL Y ORO

VILLARILLO

AZUL Y ORO

1.º De la testamentaria del señor marqués viudo de Salas. La gente montada puso cuatro varas, á cambio de una caída y dos caballos muertos. Una con gran exposición, al descubierto.

Los muchachos clavaron dos pares al cuarteo, muy medianos.

Joseito, despues de cuatro pases altos, tres cambiados y uno de pecho, se tiró con una bien señalada, tomando hueso. Doce pases más, y otro volapié, resultando la estocada algo trasera, de la que se echó el toro. El puntillero á la primera. (*Palmas.*)

2.º De D. Juan Moreno; salió parado. Villarillo capeó con tres verónicas y una navarra doble. De los de á caballo tomó seis varas, sin consecuencias.

Los banderilleros, despues de mucho trabajo, clavaron dos pares á la media vuelta, bastante malitos.

Villarillo, despues de cuatro pases redondos, dos altos y uno cambiado, se tiró con un volapié precipitado, tomando hueso, saliendo por la cara y tomando el olivo. Tres pases más, y una sin soltar. Tres pases más, y otra estocada que escupió el toro. Dos pases y una delantera, bien señalada. Seis más, un desarme, y una que escupió el toro. Tres pases más y una bien señalada. Dos y una sin soltar. Tres pases y una hasta la mano, á paso de banderillas, que tumbó al toro. (*Palmas.*)

3.º De D. Juan Moreno. Intentó saltar por la puerta de Madrid y por el tendido núm. 8, saltando al fin por el 9, intentándolo por el 3 durante la suerte de picar.

Los de *arpa* pusieron ocho varas á cambio de cuatro caídas y dos caballos muertos; el toro saltó por el núm. 1, do veces seguidas.

Los muchachos clavaron tres pares y medio, bastante regulares, escuchando palmas.

Joseito encontró al toro huido, barbeando las tablas y saltando por el tendido 9, intentando repetir, y despues de once pases con la derecha, un cambiado, y uno redondo en las tablas, se tiró con una que dió en hueso. Dos pases más y una hasta la mano, un poco caída, que tumbó al toro. El puntillero á la primera. (*Palmas.*)

4.º De la testamentaria del señor marqués viudo de Salas. Villarillo le capeó con cuatro verónicas muy movidas. Los de *arre* pusieron nueve varas á cambio de cuatro caídas y un caballo muerto.

Los banderillos pusieron tres buenos pares y medio, cuadrando en toda regla.

Villarillo, despues de cuatro pases redondos, cinco altos y un cambio, se tiró con una que escupió el toro. Once pases más y otra que también escupió el toro. Dos pases y una tendida. Un pase, y se cayó, sin que el toro le viera. Varios pases y un pinchazo, y á seguida una bien señalada, tomando hueso. Varios pases más, y una en su sitio. El toro se echó.

## APRECIACION

Un lleno completo; una tarde una no muy acalorada, y cuatro toros bastante aceptables para corrida de novillos; algo mejores que algunos de los que hemos visto en las corridas de la temporada de toros.

La tropa de á caballo, deseando cumplir bien, sin duda para darse á conocer en su día, y por tanto haciendo cuanto podían, á costa de sendos porrazos.

Los peones trabajando con fe y buen desseo y no mal del todo, y en palos unos regulares, otros malos, y alguno bastante bueno.

Joseito se presentó ante su primer toro bastante fresco, y acercándose á la cabeza, empleando una faena muy aceptable, si bien notándose desigualdad en los pases y poca confianza en cuáles ha de ejecutar; lo que contribuye á que desluzca un trabajo que resultaría bastante lucido.

En su segundo estuvo más desconfiado, citando largo á principiar la faena, pero se enmendó despues, comprendiéndolo que debía acercarse y rematar los pases. Aunque est diestro, al herir, suele citar de largo, señala bien y se tira con fe, no desconociendo cómo debe vaciarse la res ni cómo debe salirse. Al lado de un buen maestro sería un matador muy aceptable. No desmaye, y procure pasarse más al ejecutar las suertes, y recibirá muchas palmas y algun nombre.

Villarillo es más desconfiado y más incierto en los pases, pues fía mucho á los pies lo que debe hacer la mano izquierda. En su primer toro debió ceñirse más para consentirle, y sobre todo componerle la cabeza, puesto que no se fijaba. Esto le hubiera proporcionado haber lucido más y haber terminado ántes la muerte de su primero.

En cuanto al segundo, no tenemos más que repetir lo propio, toda vez que la faena empleada fué la continuación de la anterior. Debe cuidar parar mucho los pies y tener más confianza en su mano izquierda, pues con el movimiento que emplea no se pueden concluir bien las suertes.

En los quites y capeando nos han dejado muy satisfechos, pues han hecho algunos de verdaderos maestros.

La presidencia, acertada, y los embolados repartiendo sendos revolcones para poner término á la funcion.

CHICLANERUS.

## Charada.

No quiero salpicones  
de una segunda,  
porque manchan la ropa,  
ó bien la ensucian.  
Pero de vino,  
dándome un prima tercia,  
salto que trino.  
Si deseas aprisa  
saber el todo,  
es una voz que indica  
pista de toro.

J. R. DE VALDOMORA.

(La solución en el próximo número.)

Imprenta de Enrique Rubiños. plaza de la Paja, 7 bis.